

ISBN-13: 978-987-27772-2-5

Título: Actas del I Encuentro Latinoamericano de Investigadores sobre Cuerpos y Corporalidades en las Culturas

Editorial: Investigaciones en Artes Escénicas y Performáticas

Edición: 1a Ed.

Fecha publicación: 8/2012



Esta obra está bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-CompartirIgual 3.0 Unported](https://creativecommons.org/licenses/by-sa/3.0/).

Titulo: Danza Integradora - Un puente hacia la construcción de identidad desde la diversidad

Autora: Silvia Buschiazzo

GT 15 Corporalidad en la Educación / Modalidad: exposición oral

Objetivos de esta ponencia:

En este trabajo pretendemos colaborar en la reflexión sobre la complejidad de la realidad sociocultural partiendo de aquello que acontece en las corporalidades de las personas y estimular el debate sobre el rol de las corporalidades de l@s investigador@s en la producción y comunicación del conocimiento.

Presentaremos análisis empíricos y conceptuales, referidos a la discusión de políticas y activismos en relación a las corporalidades en la educación.

Pretendemos a su vez colaborar en la construcción compartida de perspectivas, métodos e interrogantes que contribuyan al diálogo interdisciplinar.

La propuesta es colaborar en la reflexión sobre el rol de la Danza Integradora (Gonzalez Gonz, 1) y de la corporalidad en los procesos de construcción de identidad en la educación .

Analizar el rol de las corporalidades en los procesos de subjetivación y sobre cómo estas corporalidades son atravesadas por la problemática más amplia de la diversidad.

A su vez, poder vincular el análisis empírico del trabajo de campo – para lo cual se seleccionaron , entre otros, los talleres de Danza Integradora del IUNA- con las categorías teóricas que mencionaremos en los resultados y que se desarrollan exhaustivamente en el proyecto de investigación “ las Artes del Movimiento en la construcción de identidad individual y colectiva”(Buschiazzo, 2)

En este trabajo nos centraremos en el análisis de la experiencia de Danza Integradora

A lo largo del desarrollo del proyecto de investigación, se profundizó en el marco teórico conceptual y metodológico que sustenta esta experiencia de extensión universitaria, pero -si bien- por razones de tiempo y espacio no podremos desarrollarlo en esta ponencia, encontrarán al final de la publicación un anexo que hace referencia a dichas fuentes (ver Anexo 2).

Los objetivos que nos planteamos en el desarrollo del proyecto de investigación mencionado fueron:

Generales:

- Realizar un análisis sobre las prácticas artístico-estéticas que parten de enfoques holistas del cuerpo en artes del movimiento y su incidencia sociocultural.
- Realizar un análisis de la experiencia de Danza Integradora en el marco de proyectos de extensión universitaria del IUNA, Artes del Movimiento , y su incidencia o no en la construcción de subjetividad-corporalidad-identidad de los sujetos participantes.
- Indagar los fundamentos y consecuencias –subjetivas y epistemológicas- de una práctica de trabajo corporal conciente y de índole comunitaria, que parte de la revalorización de la propia corporalidad del facilitador y de la realidad de los participantes, como uno de los elementos centrales en las estrategias pedagógicas que se propone.
- Indagar las características del rol y la función de facilitador de procesos de construcción de identidad individual y colectiva.

Específicos:

1- Observar incidencias del proyecto de extensión de Danza Integradora en sus participantes y la comunidad:

- modos de percibir la realidad: modo de concebirse a si mismos como sujetos, artistas, bailarines, como personas individuales y como colectivo social. (antes de haber ingresado a la actividad y después)
- consecuencias que éstas prácticas poseen en la construcción de la corporalidad-subjetividad de los participantes, en la redefinición de sus identidades colectivas e individuales; a partir de las relaciones sociales, prácticas y representaciones que se generan al integrarse a un determinado grupo y en la legitimación de sus prácticas.
- capacidad de estas experiencias inclusivas en reformular las complejas políticas de los cuerpos – reformular la hegemonía del dualismo cartesiano y del disciplinamiento de los cuerpos característico de las instituciones modernas y las nuevas formas de normalización del individualismo y narcisismo inducidas por las políticas de consumo postmodernas dirigidas al cuerpo.

2- Observar y analizar modalidades de transferencia de los saberes y prácticas de trabajo corporal conciente y comunitario en su aplicación al contexto social:

- Observar y sistematizar las habilidades dentro del área psico-social que debe conocer-practicar el facilitador para lograr los objetivos planteados durante el proceso de enseñanza-aprendizaje.
- Analizar en profundidad la experiencia de Danza Integradora - radicada en el IUNA- así como también sumar a esto el análisis de otros grupos afines para realizar el trabajo

de campo. (Buschiazzo, 2)

Contexto del trabajo, metas, hipótesis y desarrollos teóricos iniciales, estado de situación de la temática abordada:

Contexto:

El proyecto se desarrolló dentro del marco institucional del IUNA (Universidad Nacional de Artes) , Departamento de Artes del Movimiento, donde se han creado hace ya más de una década espacios de extensión universitaria que intentan responder a una demanda social de los alumnos y de la comunidad.

Metas:

Este proyecto de investigación intentó contribuir a elaborar el marco teórico que sustente estas prácticas de extensión universitaria, así como también sistematizar estas experiencias, específicamente en la relación que se puede establecer con la comunidad a través del arte, como área de aplicación concreta de las carreras profesionales que siguen los alumnos de Artes del Movimiento.

Esperamos haber contribuido además en fundamentar la importancia que tiene la enseñanza y transferencia de estos saberes- prácticas, en las carreras relacionadas con artes del movimiento y educación corporal. (Buschiazzo, 2)

Hipótesis iniciales:

Partimos de sostener el rol social, político y educativo del arte: el rol en la formación del sujeto. La importancia de estas prácticas en la construcción y redefinición de la corporalidad subjetividad de los participantes y sus identidades individuales y colectivas.

Las prácticas estéticas actuales que parten de enfoques holistas del cuerpo –aquellos que hacen énfasis en los procesos de autoconciencia corporal, entendiendo al cuerpo como una totalidad que se construye socialmente- dan cuenta de ciertas transformaciones en las que la actividad artístico estética se concibe como intervención político-pedagógica. La función del artista puede entenderse, según estas prácticas, en el sentido de producir acciones artístico-socio-educativas que trascienden las concepciones dualistas del sujeto -que la escisión entre cuerpo y mente llevó a consolidar en la modernidad- y que creemos aún siguen vigentes en las prácticas sociales.

En los tiempos contemporáneos, el modelo kantiano del perfil epistemológico del arte ha dado paso a un perfil que ubica al arte no sólo en la construcción de conocimiento sino también en la construcción de realidades o mundos.

Este proyecto de investigación se propuso trabajar esta hipótesis de trabajo en un marco interdisciplinario dentro del campo de investigación en artes del movimiento, a partir de la sistematización de algunas experiencias innovadoras en el campo de la promoción de derechos y de construcción de identidad individual y colectiva.

Esperando colaborar en la producción de conocimiento en relación a los sustentos teóricos dentro del campo de investigación en artes del movimiento.

A lo largo del desarrollo del proyecto de investigación, se construyó en primer lugar el marco teórico conceptual y metodológico:

- ❖ Se realizó un análisis sobre las prácticas artístico-estéticas que parten de enfoques holistas del cuerpo en artes del movimiento y su incidencia sociocultural.
- ❖ Se realizó un análisis de la experiencia de Danza Integradora en el marco de proyectos de extensión universitaria del IUNA, Artes del Movimiento, y su incidencia o no en la construcción de subjetividad-corporalidad-identidad de los sujetos participantes.
- ❖ Se indagaron los fundamentos y consecuencias –subjetivas y epistemológicas– de una práctica de trabajo corporal conciente y de índole inclusiva, que parte de la revalorización de la propia corporalidad del facilitador y de la realidad de los participantes que es diversa, como uno de los elementos centrales en las estrategias pedagógicas que se propone.
- ❖ Se indagaron las características del rol y la función de facilitador de procesos de construcción de identidad individual y comunitaria, y la capacidad de intervenir en la
- ❖ realidad en términos políticos además de educativos.

Dentro de las hipótesis iniciales debemos resaltar aquellas que dan cuenta del rol del artista-docente-facilitador: Creemos que el artista desde su rol social y pedagógico, puede cumplir un rol de facilitador y ser un importante sostén co-creando vínculos reparadores, catalizando procesos de crecimiento, promoviendo ambientes propicios para que el sujeto pueda ser aceptado en la diversidad, y protagonista en la construcción de su propia identidad.

Pero cuales son las actitudes que debe poseer el facilitador de estos procesos de conocimiento, crecimiento y construcción social?. Un artista-docente que asume su tarea con compromiso político?

Entendemos que una herramienta metodológica para ello es el conocimiento conciente desde el cuerpo vivido, que se fundamenta centralmente en la idea del conocimiento como algo experiencial: Las prácticas de trabajo corporal conciente que sustentan el trabajo en Danza Integradora, provienen de las fuentes de la Expresión Corporal-Danza, disciplina creada por Patricia Stokoe en Argentina (Stokoe, 3) y creemos constituyen un modo válido de acercamiento a esta construcción sensible-afectivo-cognitiva del conocimiento acerca y desde el cuerpo.

Algunos de los ejes centrales que hacen a la metodología de trabajo en estas disciplinas de auto-conciencia corporal son:

a- el acercamiento al conocimiento de si y de los otros se realiza desde la actitud de la ternura, entendiéndose ésta como la profundidad-respeto-cuidado necesarios para la búsqueda del movimiento auténtico y para una comunicación auténtica con uno mismo y los demás.

b- la aceptación de la duda y del error como parte del proceso de auto-conocimiento y conocimiento del otro, el cuestionamiento del principio de disyunción y la aceptación de la diversidad. La promoción de la plurivalencia sensorial y de significados; la agudización de la escucha, la observación, el ser testigos sin juicio, son todas actitudes necesarias para reencontrarse con uno mismo y para promover en otros este modo no prejuicioso de encuentro humano. (Stokoe, 3; Fuenmayor, 4 y Buschiazzo, 5)

Estado de situación - experiencias argentinas y latinoamericanas en temáticas relacionadas con las experiencias que abordamos en este trabajo:

Podemos mencionar diversos trabajos que se vienen desarrollando en torno a la temática del Arte como herramienta de transformación e inclusión social:

dentro del IUNA, UNLP, Ministerio Desarrollo Social, Fundación Arché, Fundación Crear Vale la Pena y otros, a nivel nacional y latinoamericano:

A nivel nacional,

- en el marco del Departamento de Artes del Movimiento, del IUNA:

a. el trabajo de extensión y formación docente de Susana Gonzalez Gonz con el programa de Danza Integradora “ Todos podemos Bailar”

b. los trabajos de investigación y de extensión que viene desarrollando Aurelia Chillemi desde el Programa de Danza Comunitaria “ Bailarines toda la vida”

c. Las Jornadas de “ Cuerpos del exilio” organizadas en los años 2007 y 2008 – por Silvia Buschiazzo y Victoria Lagos- como actividad de extensión dentro del

Departamento de Artes del Movimiento, IUNA, en conjunto con la Agrupación de Hijas e Hijos del Exilio. Convocando a toda la comunidad artística a presentar trabajos coreográficos en relación a la temática y creando un espacio de debate posterior con los asistentes a ambas jornadas. Actividad que tuvo ricas e innumerables repercusiones posteriores, entre ellas el proyecto de institucionalizar un espacio abierto para los DDHH y las Artes del Movimiento.

- En el marco de la UNLP, Facultad de Bellas Artes:

Los trabajos de Verónica Dillon a través del Proyecto “Arte-Comunicación-Integración. Nuevas paradigmas de la práctica docente en ámbitos no formales. Aportes para la formación de recursos humanos” de la Facultad de Bellas Artes de la UNLP y con trabajo de campo en vinculación al Ministerio de Desarrollo Social de la Pcia. de Bs. As. y los desarrollos realizados dentro del Programa “Arte en las escuelas” financiado por el Standard Bank y otras fundaciones.

- En el marco del Min. de Desarrollo Social, Secretaria de Niñez: El trabajo realizado por Silvia Buschiazzo en relación a talleres de Expresión Corporal-Danza dirigidos a jóvenes en situación de vulnerabilidad psico-social.

- Diversas ONGs y Fundaciones a nivel nacional y latinoamericano:

a) Los trabajos realizados en Monte Chingolo, Lanús, en forma conjunta con la Fundación “Arché”, trabajando con grupos de niños en situación de vulnerabilidad social, que participan de talleres artísticos dentro del proyecto “Educar en la diversidad” en un marco de Construcción de Ciudadanía.

b) Los desarrollos de Inés Sanguinetti dentro de la Fundación Crear Vale la Pena, incluida dentro de una extensa red de ONGs de carácter nacional y latinoamericano.

Que es la Danza Integradora?:

“

A través de la Danza Integradora, se pretende dar respuesta a la problemática social de la integración de la discapacidad, tanto en el ámbito artístico, como en el universitario y el comunitario, desarrollando un sistema artístico-educativo que favorece y es favorecido por la diversidad. El programa se sustenta en la defensa de la igualdad de derecho al arte y la educación, la libre expresión y la equiparación de oportunidades para todos.

” (cita textual de Susana Gonzalez Gonz)

“Danza Integradora es una modalidad de la danza inclusiva al alcance de todos, hace realidad el concepto de inclusión e integración. Reúne e integra a personas con y sin discapacidad, bailarines con todas las posibilidades con otros con marcadas

limitaciones, celebrando la diversidad cultural, desde un aprendizaje conjunto de las diferencias. A través de lo individual y lo social, integra el plano físico, mental y espiritual apostando a la diversidad cultural.

Resignifica y da sentido al cuerpo como un universo dentro del universo, construyendo la subjetividad, creando un mundo de interrelaciones a través de una ética, que considera el respeto y la afectividad como fundamentos constitutivos de la identidad. Incluye a otros cuerpos, no reconocidos desde la estética convencional. Cuerpos dañados, olvidados y negados, reciben el beneficio del afecto, desde un encuentro amoroso consigo mismo y con los demás, que moviliza e integra el mundo físico, mental y emocional y refuerza la autoestima, poniendo de manifiesto la expresión de las propias potencialidades.

Desarrolla el lenguaje del movimiento y la expresión corporal de todas las personas, sin distinción de género, edad, formación, jerarquía y cultura, creando nuevos códigos de comunicación, desde la unidad del ser.

Cambia las representaciones sociales con respecto a la discapacidad y crea fuertes cimientos para una sociedad inclusiva menos discriminatoria, dándole un cuerpo social real, al principio de integración tan vapuleado.

Construye un nuevo paradigma cambiando competencia, dependencia y paternalismo por solidaridad, independencia y responsabilidad, superando los prejuicios existentes.

Contribuye a formar personas concientes del valor del cuerpo en la experiencia vital de la comunicación humana, sujetos resilientes, capaces de salir fortalecidos de situaciones adversas, aceptando el pasado para enfrentar el presente y preparar el futuro.

La Danza Integradora fortalece y reivindica los derechos humanos desde la toma de conciencia de la igualdad de oportunidades para todos, apostando a la diversidad cultural y a la danza como transformación social, a través de un concepto amplio de salud, una educación liberadora y un arte sin barreras.” (ver cita bibliográfica en <http://www.danzaintegradora.com.ar>)

”La Danza Integradora comenzó en Argentina en 1991, con el impulso de la Prof. Susana González Gonz, después de asumir el legado que le dejó la Dra. Gertrude Kromholz de la Universidad de Munich, dictante del 1er Seminario Intensivo de Danza Integradora en silla de ruedas, realizado en Buenos Aires en agosto de 1990. Ese seminario fue la antesala de un proyecto que llamó “Todos Podemos Bailar” al verificar que la danza tiene el poder de contactar con la alegría del corazón, más allá

del cuerpo que se tenga. A su regreso de una presentación en Europa en 1991, comenzaron a difundir esta modalidad de la danza, desde la convicción que todos podemos bailar.”(ver cita bibliográfica en <http://www.danzaintegradora.com.ar>)

Según las propias palabras de su creadora Susana Gonzalez Gonz: “la Danza Integradora se propone un diálogo corporal entre las diferentes capacidades, a través de la danza, integrando a personas de distintas edades, formaciones y culturas con y sin discapacidad, creando puentes para la Inclusión y la Diversidad.

Nuestro punto de partida es el encuentro consigo mismo, la comunicación y la creatividad. La danza integradora es una actividad que conecta con la expresión natural de sentir la vida del cuerpo y la comunicación con otros. Desarrolla el poder de descubrir desde el movimiento, la expresión universal de lo esencialmente humano y permite derribar prejuicios y atravesar algunos miedos, para despertar la alegría del corazón.

Nos proponemos develar otra realidad sobre la vida corporal, en contraposición a los modelos corporales estigmatizantes emitidos por los medios de comunicación, dejando de lado los prejuicios sociales que no permiten una verdadera conexión consigo mismo.

Trabajamos en procesos de investigación del movimiento, improvisación y creación artística, teniendo como eje la integración y la reflexión sobre valores y derechos humanos. Nuestra práctica solidaria y humanizante pone de manifiesto la importancia del valor del cuerpo en los vínculos humanos, resaltando más el contenido que la forma, para elevar la autoestima, el poder del ser como capacidad, las potencialidades y la importancia del trabajo colectivo.

La danza integradora pretende estimular la aceptación y la tolerancia de las distintas capacidades, fortalecer la identidad y crear nuevas comunidades que dancen, hacia una cultura de paz, que mejore la comprensión y la calidad humana.”(Susana Gonzalez Gonz, 1)

Metodología:

“Creemos que la consideración e integración del cuerpo como locus de conocimiento a través de la experiencia, posibilita la superación no sólo del dualismo cartesiano, sino también de la dicotomía sujeto/objeto y para el caso de las ciencias sociales la dicotomía sujeto investigador/sujeto objeto de investigación, generando nuevas formas de hacer ciencia, más vinculadas a lo experiencial, a lo afectivo y a lo democrático”. (Grupo de Estudios sobre Cuerpo, 6)

A lo largo del desarrollo del proyecto de investigación se realizaron estudios de antropología social, aplicando la metodología específica de la etnografía, a través del trabajo de campo con observación participante en clases, talleres y ensayos. Se realizaron entrevistas abiertas y semi-estructuradas, y se recopilaron relatos de vida, a los docentes y coordinadores de dichos espacios, así como también a los participantes de dichas actividades. En base a esta documentación, se formularon los indicadores y categorías de análisis de las prácticas.

Se obtuvo documentación in situ a través de registros visuales (fotografía) y audiovisuales (video) y a esto se agrega el análisis bibliográfico exhaustivo de los marcos teóricos en relación a estos temas, así como también el estudio de escritos producidos, tanto desde el ámbito artístico, como desde el ámbito socio-antropológico y desde el ámbito educativo, en relación a los temas planteados.

Se utilizó la metodología de investigación-acción, promoviendo una relación de participación dialógica e incorporando a los beneficiarios y al investigador en el proceso participativo.

El trabajo de campo que analizaremos en este trabajo, consiste en el análisis de relatos de vida de los participantes, así como también de algunas experiencias de extensión a la comunidad realizadas por alumnos avanzados y colaboradores de la cátedra de Danza Integradora y que participaron del proyecto de extensión en Marcos Paz y en General Belgrano.

A partir de este análisis del trabajo de campo, pudimos arribar a las primeras conclusiones, vinculando los datos observacionales con las categorías teóricas seleccionadas e indicadores construidos a partir del marco teórico que se desarrolla exhaustivamente en el proyecto de investigación ya mencionado. (Buschiazzo, 2)

El trabajo de campo:

Experiencias seleccionadas para el análisis y recopilación de información:

A lo largo del desarrollo del trabajo, hemos sido participes (algunos de los miembros del equipo de investigación) de grupos de danza en los que se trabaja desde los enfoques que mencionamos en el marco teórico y que elegimos como encuadre para realizar el trabajo de campo de este proyecto de investigación.

A través del proceso de elaboración y síntesis del marco teórico, pudimos seleccionar como eje para el trabajo de campo estos dos grupos poblacionales: ambos pertenecientes

a la Secretaría de Extensión Universitaria dentro del Departamento de Artes del Movimiento del IUNA:

1- los talleres de Danza Integradora, dirigidos por Susana Gonzalez Gonz y Olga Nicosia.

2- el elenco de “ Bailarines Toda la Vida” que desarrolla el proyecto de Danza Comunitaria, dirigido por Aurelia Chillemi.

Hemos podido recoger alrededor de 20 relatos personales o testimonios de participantes (entre 18 y 58 años de edad) de estos dos proyectos de extensión universitaria antes mencionados.

Sumamos a esto la propia experiencia participante de los investigadores (Mariana Chilliuti, Victoria Lagos y quien suscribe, Silvia Buschiazzo) en el análisis de estas experiencias.

Así como también las actividades de transferencia realizadas dentro del marco del presente proyecto de investigación: los encuentros del grupo de Danza Comunitaria en el galpon de Tolosa , La Plata, Pcia. Bs As (junio del 2010), la actividad callejera con vecinos realizada en el barrio de Tolosa, con la participación del elenco “ Bailarines Toda la Vida” , organizados por quien suscribe (octubre del 2010).

Tambien sumamos a este análisis las experiencias de extensión a la comunidad realizadas por Victoria Lagos y Mariana Chilliutti en el marco del proyecto de Danza Integradora en Marcos Paz y en General Belgrano. Así como también la experiencia de extensión que realiza Laura Diaz dentro de la Fundación Arche, en Monte Chingolo, Lanús.

Categorías seleccionadas para el análisis del trabajo de campo:

A la luz del marco teórico desarrollado durante el proyecto de investigación (que no podremos desarrollar en este trabajo), surgen algunos conceptos centrales que nos permitieron construir los *indicadores* a observar en el trabajo de campo, entre ellos: Incidencias de las experiencias de danza integradora en los modos de percibir y conceptualizar:

a- la noción de “cuerpo” individual y colectivo, en relación a la construcción de subjetividad e identidad.

b- el concepto de “diversidad” en la educación y el rol de la danza integradora en esta tarea.

c- la función del artista y el rol social y educativo del arte, su importancia en la construcción de identidad individual y colectiva, desde el respeto a la diversidad.

Análisis de los testimonios recogidos: (ver Anexo 1 con relatos de vida transcritos)

Características de los participantes que compartieron sus relatos de vida: Personas con discapacidad motora, discapacidad visual, víctimas de abuso y maltrato, estudiantes universitarios y también profesionales.

En esta ponencia solo nos centraremos en el análisis de los relatos producidos por participantes del grupo de Danza Integradora. Adjuntamos ejemplos de algunos de estos testimonios (solo citamos nombre de pila para proteger la identidad de las personas)

Algunos puntos en común que se destacan en todos los relatos:

- . La importancia de los procesos de autoconciencia corporal- la alfabetización corporal- la ampliación del lenguaje corporal.
- . La resignificación de lo que percibimos- nuevas formas de relacionarse con los demás- perder el miedo a lo distinto, confiar, relacionarse sin prejuicios
- . La resignificación de la propia noción de si mismo (“ soy otra en este lugar” “ el resto de la semana no soy yo”)
- . Descubrir las propias capacidades, reforzar la autoestima, olvidar la discapacidad y centrarse en las capacidades, “defenderse y revivir bailando”
- . Encontrar alegría (“tener el cuerpo alegre cura”), felicidad, fortaleza , vida, amor.
- . El arte cura- la importancia del cuidado, del cuidar el propio cuerpo y el de los otros
- . La importancia de lo vincular-la comunicación auténtica-los lazos afectivos-sentirse parte- integrarse, expresarse como uno es. Encuentro, comunión, la mirada, el abrazo. (“ uno no es nada sin el otro” y viceversa, “ hay que poder sentir con el otro para poder acompañarlo”). Crecer, ser mejor persona.
- . La importancia de re-significar ciertos valores como: solidaridad, democracia, pluralismo, la unidad en las diferencias. En la unión de lo diverso aparece la integración
- . La importancia de la vivencia para poder conceptualizar.
- . El grupo como un lugar de pertenencia, de transformación de si mismo y de la realidad.

En algunos testimonios aparecen las siguientes reflexiones:

- . Éstos son espacios donde se construyen vínculos que no siguen los mandatos sociales de consumo e individualismo. Son espacios de resistencia.

- . Estos espacios nos enseñan como artistas, como personas y como ciudadanos.
- . Hay coherencia entre el discurso y la práctica.
- . Se milita por los valores de defensa de los DDHH, hacia una sociedad inclusiva, integradora, igualitaria y solidaria.
- . Para poder reconstruir el tejido social es necesario realizar una practica humanizante que conmueva nuestro cuerpo generando un cambio de conciencia, inculcando la capacidad de ponerse en el lugar del otro, la cultura del amor por la vida. Estos espacios son propicios para esto, desde el ambiente que se genera – íntimo, común, cotidiano, de confianza, mas humano- para poder crear y por ende poder crear. Danzar es dar, genera esperanza y transforma.
- . La mayor discapacidad humana es no poder resignificar los símbolos que socialmente nos han inculcado desde el dualismo cartesiano. Estos espacios trabajan la aceptación de lo que es negado por la hegemonía, connotando negativamente lo diferente.
- . La construcción de obras es una tarea democrática y colectiva, donde se aprende a ser mas plural y mejor persona.
- . Estos grupos ayudan a construir identidad porque todos somos únicos y a la vez necesitamos de los demás, somos únicos pero no estamos solos. Estos espacios se oponen al modelo elitista, exitista, individualista y al virtuosismo de la danza y de la estética. Creyendo en la capacidad artística de todo ser humano.

Análisis a la luz de la vinculación entre categorías teóricas y datos empíricos:

Aparecen en todos los casos la mención a la experiencia del descubrimiento sensible del propio cuerpo y el encuentro afectivo consigo mismo y con los otros.

En todo momento aparece vinculada la experiencia propia, individual con la experiencia del ser parte de un colectivo. De manera que la construcción de subjetividad e identidad puede entenderse como un proceso de interacción permanente.

El sentido de pertenencia genera una identificación colectiva que refuerza la construcción de identidad, en continua transformación y construcción.

De alguna manera se puede comprobar en los relatos que estas practicas colaboran en reformular el dualismo cartesiano en pos de la unidad del ser. A su vez aparece la importancia ética de la estética, o de cómo el enfoque holístico y humanizador colabora en que se puedan desarrollar las experiencias de danza en un marco comunitario e integrador.

Poco aparece en el trabajo de campo alguna mención a la importancia del rol del coordinador en estas actividades. Si bien aparecen mencionados los climas o “ambientes” que ellos notan “les hacen bien”, por ejemplo: el clima de confianza, ternura, afecto, aceptación de las diferencias, aceptación del error. La importancia de la conexión consigo mismos que logran, a pesar de estar en grupos a veces muy numerosos y con gente que siempre se renueva. Mencionan también la empatía con el otro, como un rasgo importante en el trabajo. Pero no identifican de donde surgen estos climas de trabajo, solo expresan su satisfacción ante esto.

Aparece también la conciencia de la función del artista y el rol del arte, a través de la mención acerca del rol social y educativo del arte, y su función política. El arte como herramienta de inclusión social y de construcción de ciudadanía. La danza como un arte que puede permitir reconstruir la memoria y las redes vinculares fragmentadas, y ayuda en la observación crítica del contexto. En estos registros se plantea que estos espacios se oponen al modelo elitista, exitista, individualista y al virtuosismo de la danza y de la estética. Creyendo en la capacidad artística de todo ser humano. (Buschiazzo, 2)

Conclusiones:

Presentaremos aquí algunas conclusiones parciales en relación a categorías teóricas ya mencionadas en el trabajo de campo.

En base a los relatos y experiencias analizados, podemos reafirmar que frente a la producción de sujetos “normales y controlados”, constituidos en la íntima relación entre el saber y el poder, la construcción de subjetividades-identidades como modos de vida, en continuo proceso y cambio, pueden ser -quizás- prácticas de resistencia, de búsqueda de libertad, de contra-hegemonía.

Las características observadas en la experiencia de Danza Integradora, como son: El desarrollo de la capacidad de registro sensorial, de observación crítica de la realidad, de creatividad y especialmente el desarrollo de la capacidad de comunicación consigo mismo y los demás, se contraponen a los modelos vigentes, individualistas y elitistas en relación a la danza y al arte en general.

El arte integrador e inclusivo, genera la posibilidad de participación de los sujetos como protagonistas de su realidad, participando dentro de redes sociales que les dan pertenencia, a su vez que respetan su individualidad.

El arte resulta así transformador, facilitador del acceso a la cultura, de la reconstrucción de la memoria colectiva y de la construcción de identidades tanto individuales como

colectivas.

Creemos que los nuevos sujetos y bloques sociales, están configurando formas alternativas de organización política y cultural que rescatan y re-significan viejas categorías que habían sido desechadas por el pensamiento único o hegemónico. Es por ello que resulta importante estudiar los modos en que se configuran y reorganizan las creencias y los cuerpos, y cómo éstas se articulan en las prácticas; ya sea generando estrategias de resistencia o bien legitimando las relaciones de dominación social.

Esta conclusión reafirma nuestro postulado acerca de la función social-política de la danza y del arte en general, como herramientas fundamentales para el desarrollo social. Podemos postular que la actividad artístico-estética puede y debe concebirse entonces como intervención político-pedagógica, transformando la función del artista de mero objeto reproductor de modelos estéticos hegemónicos en sujeto productor de praxis estéticas, sociales y educativas no-hegemónicas.

Analizando la documentación que hemos recopilado (relatos de vida, entrevistas, y la participación de los mismos investigadores en las experiencias citadas dentro del proyecto de investigación que mencionamos en este trabajo) hemos podido registrar cómo se van generando determinado tipo de vínculos facilitador-participante y construyendo determinado tipo de saberes y prácticas durante el proceso de trabajo, en los que centralmente se rescatan los recursos vinculares de los participantes, colaborando quizás en construir nuevas identidades, recuperar la propia historia, y protegiendo así al sujeto de la posible vulneración de sus derechos.

Creemos que estas prácticas estéticas que parten de enfoques holistas del cuerpo en artes del movimiento, promueven un cambio en la experiencia y significación de la corporalidad tanto en los artistas-docentes a cargo de dichas prácticas como en los participantes. Constituyendo praxis en las que se producen modos o usos del cuerpo generadores de vínculos, sentidos y valoraciones inter-subjetivas que entendemos son no-hegemónicas, trascienden las concepciones dualistas del sujeto que la escisión entre cuerpo y mente llevó a consolidar en la modernidad y que –en muchos casos- aún siguen vigentes; y por ende constituyen herramientas fundamentales para el desarrollo y transformación social.

Analizar estos procesos culturales en los distintos contextos y en esta caso en vinculación a las artes del movimiento y la educación corporal, constituye por ende, un desafío epistémico y político insoslayable.

El análisis de estas experiencias de danza al alcance de todos nos ha permitido comprobar la hipótesis de que el arte siempre puede dar respuestas sociales y convertirse en una herramienta para la inclusión social, recomponer redes y lazos sociales fragmentados, construir pertenencia e inclusión desde la diversidad, reafirmar identidades y transformar así la realidad.

Surge así como consecuencia de este proyecto de investigación, la necesidad de continuar profundizando en algunos de los conceptos y experiencias desarrollados aquí, a fin de colaborar en la sistematización de las prácticas, la construcción de los marcos teóricos que las sustentan y la realización de actividades de transferencia de los resultados obtenidos, enriqueciendo así las prácticas de Danza Integradora y otras prácticas afines, que se vienen realizando hace más de veinte años. (Buschiazzo, 2)

El análisis de estas experiencias de danza integradora nos permitió confirmar que la danza es una herramienta para la inclusión social, que permite reafirmar identidades desde el respeto a la diversidad y transformar así la realidad. Por ello podemos postular que la actividad artístico-estética puede y debe concebirse entonces como intervención político-educativa, transformando la función del artista de mero objeto reproductor de modelos estéticos hegemónicos en sujeto productor de praxis estéticas, sociales y educativas no-hegemónicas.

A partir de este proyecto de investigación, surgieron ciertas metas a seguir desarrollando, entre ellas: avanzar en la elaboración de marcos teóricos que sustenten estas prácticas de trabajo corporal y artístico. Así como también avanzar en la transferencia de estos conocimientos en los ámbitos educativos y comunitarios donde se desarrollan estas prácticas, pudiendo colaborar en la multiplicación de nuevas experiencias de aplicación.

Fuentes bibliográficas:

- 1- Gonzalez Gonz, Susana, La Expresión Corporal, por una danza para todos, en Ediciones Novedades Educativas/ fuente: <http://www.danzaintegradora.com.ar>)
- 2- Buschiazzo, Silvia
 - a- Proyecto de investigación (Dirección de Sanchez, Daniel): “El arte y la formación de identidad individual y colectiva. Las prácticas estéticas con un enfoque holístico en artes del movimiento como prácticas de producción política y cognoscitiva” (acreditado con n° 34/0084 por la Secretaría de Investigaciones y Posgrado del Instituto Universitario Nacional de Arte).
 - b- Ponencias: “El arte y la construcción de identidad individual y colectiva. Las prácticas estéticas de enfoques holistas en artes del movimiento, como prácticas de producción cognoscitiva y política”, publicado en actas del XXVII Congreso ALAS (Asociación Latinoamericana de Sociología), Facultad de Ciencias Sociales, UBA. 31 de agosto al 4 de sept. 2009, Bs. As., Argentina.
Buschiazzo, Silvia. Ponencia “ Expresión Corporal-danza con jóvenes en situación de vulnerabilidad social”, publicado en las actas de los siguientes Congresos Nacionales: Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales, UNLP, 5° Jornadas nacionales de Investigación Social de Infancia y adolescencia, la convención de los derechos del niño y las prácticas sociales. agosto 2006, La Plata. /VIII Congreso Argentino de Antropología Social ,“Globalidad y diversidad: Tensiones Contemporáneas”, 19 al 22 de septiembre de 2006, Salta. /I Jornadas de Investigación en Educación Corporal, UNLP, Facultad de Humanidades y Ciencias de la educación, nov. 2005, La Plata. /IUNA, Instituto Universitario nacional de Arte, I Congreso de Artes del Movimiento, organizado por el departamento de Artes del Movimiento, 20 al 22 de oct. del 2005, Bs As.
- 3- STOKOE, P. 1990. Expresión Corporal, arte, salud y educación. Humanitas. Bs As.
- 4- Fuenmayor, Victor. El cuerpo de la obra. (texto inédito)
- 5- Buschiazzo, S. Los derechos humanos y el cuerpo: el derecho a la ternura. Texto sobre la obra de Restrepo, Luis. Material inédito presentado para el Seminario de Posgrado “ Las huellas del cuerpo” dictado por Isabel Etcheverry. Facultad de Bellas Artes, UNLP, La Plata. 2004.
- 6- Grupo de Estudios sobre Cuerpo (GEC- UNLP), “Antropología y cuerpo” (artículo)

Anexo 1:

Algunos de los testimonios recogidos:

Jorge: Tres Días

Fueron tres días de emociones, de amor, de alegría, de crecer... Imagínate una ronda con todas personas desconocidas, que al rato ya eran conocidas, y al otro rato ya los sentías parte tuyo. Imagínate un aula bien grande con espejos y piso de madera, en donde se detenía el mundo para solo bailar, en donde uno era todo para el otro. Donde el tiempo no corría, donde el corazón te avisaba de su presencia y parecía que por momentos se salía del pecho para contarte al oído lo alegre que estaba.

Entonces, todo se terminaba rápido, las puertas se abrían y uno se iba pleno, como de novio con la vida.

Tres días de escuchar los silencios del otro, de consumarse con las miradas, de entregarse, de conocerse... Tres días de creer que un mundo distinto de todos y para todos es posible. Tres días para conocer un proyecto que empieza en la danza y termina en el ALMA. Tres días de animarse a creer, tres días de apostar a la vida, tres días de jugarse por el amor.

Sin miedos, sin miedos a equivocarse, sin miedos a caer. Sin prejuicios. Siempre una mano cerca para levantarse. Era así como uno se animaba a volar. La música era dueña de la sala, de las personas, de las emociones...

Me río cuando ahora dicen que estamos comunicados con Internet ¿Dónde quedan los abrazos y las caricias? ¿Cómo entendemos las miradas, y los miedos? Eso no es comunicarse. Tan poco compromiso desde una computadora que me asusta, nada de entrega, y poco de amor. En este mismo momento me veo envuelto en esto de escribirle y contarle esta emoción a un monitor... Hoy nos venden todo hasta el comunicarnos y uno absurdamente compra el producto. Por suerte y estoy seguro la tecnología nunca va a superar el encuentro y la comunión que se logra con un cruce de miradas, con un abrazo, con las respiración del otro en el pecho, y con un dulce beso.

Muchas veces me dijeron profesionales de la salud, que no hay que involucrarse con los pacientes. Yo nunca entendí eso. De repente en tres días me involucre con un grupo de desconocidos, me emocione, y hasta me sentí por momentos que mi cuerpo era parte del otro ¿Qué no me involucre? Cómo no me voy a involucrar si sentir los dolores del otro es realmente acompañarlo y ayudarlo a soportar sus impedimentos, si ser parte del otro es una respuesta a este mundo de desigualdades que no nos permite ser. ¿Cómo hago para no involucrarme? ¡Es imposible! Ojala pueda ser parte de mi pacientes y ellos parte mía. Ojala que no sean pacientes, sino mis amigos, mis corazones y también por qué no los responsables de mis alegrías más grandes y de mis días mas grises.

Escuche decir que no hay amor más grande que dar la vida por los amigos. Si uno entiende la amistad como el motor de la vida, entiende que su misión es más que técnicas, maniobras y tratamientos. Su misión es amar, comprender, compartir, y sobre todo entregarse al otro por entero. Después de todo uno no es nada sin el otro.

Hoy nos programan la vida, nos dicen cómo tenemos que ser, y qué tenemos que hacer. Tratar en lo posible de ser rubios y ojos claros, tener un buen auto, una mujer en lo posible también rubia y de

ojos claros y por supuesto flaquita. Tener un nene y una nena (la parejita). Tener muchos pesos en el banco para asegurarnos nuestra felicidad, que se completa con la notebook y la televisión. De lo contrario estas afuera, y por más que te tiñas el pelo, te compres una pantalla plana, la marginación es segura. Es decir, el morocho aunque tenga el mejor auto del mundo es morocho. Ni hablar del gordo, del rengo o del tuberculoso. Sin embargo no todo está perdido, porque hay muchas pastillas que podemos tomar para poder vivir tranquilos. Algunas adelgazan, otras tapan la angustia que te genera no ser uno de los privilegiados rubio de ojos celestes. Entonces se pasa la vida tratando de insertarse en la sociedad y uno se olvida de vivir...

El único pecado que no se perdona es el de la vida no vivida, y pensar que hay gente que se le pasa la vida sin gastarla... Entonces me sumo a la hermosa manera de vivir que compartí en aquellos tres días... El Padre Mugica decía: "Que triste debe ser llegar a viejo con las manos y el pellejo sin gastar, que triste la soledad de cualquier modo cuando nace de la desigualdad". Les puedo asegurar que en esos tres días todos habían puesto sus pellejos y se habían gastado las manos por este sueño de un mundo de todos y para todos.

Salí del secundario creyendo profundamente que un mundo de iguales era posible, inclusive sentí vivirlo. Pero después uno va creciendo y descubre nuevas vivencias. Éstas me hicieron empezar a plantarme que mi mundo de iguales era una fantasía, y que no existía. A pesar de ello siempre me mantuve con la fe intacta (pues un hombre sin fe es muy vulnerable) buscando respuestas que hoy Dios me regala con ese pequeño y escondido mundo de personas que me invito a creer más fuerte en que la única verdad es el amor.

Hay cosas que no pueden salir mal porque desde el comienzo salieron bien. Tal vez hay proyectos que antes de ser nuestros lo son de Dios. Por eso digo que no pueden salir mal. Creo que si nuestro proyecto es un mundo de iguales, ese proyecto es de Dios y fue de Él antes de que fuera nuestro. Por eso no puede salir mal, por eso es probable que nos conduzca a la felicidad...

Porque ese mundo ya existe en la Danza Integradora y en otros tantos lugares. Yo lo encontré y quiero vivir en él, ser puente para que otros los crucen y lo conozcan.

Como dijo algún viejito sabio por ahí, "El que quiere ganar los corazones, tiene que poner como prenda su propio corazón". Será entonces que encontré este lugar tan de ensueño para poder entregar mi corazón...

Mariano:

Mariano tiene 18 años recién cumplidos, y acaba de agresar de una Residencia Socio-Educativa para jóvenes en conflicto con la ley penal. Desde los 8 años ha transitado diversos Institutos de Menores, y su cuerpo ha sido apresado, comprimido, hacinado, golpeado, violentado; así como también él ha ejercido prácticas violentas contra sí mismo y otros, como modo de subsistencia en estos sitios.

Hace más de 5 meses, a partir de una articulación inter-institucional entre la residencia de egreso y la Dirección de Juventud de Marcos Paz donde me desempeñé como coordinadora, hemos logrado una instancia de integración comunitaria en un taller de Expresión Corporal y Danza Integradora al cual ha asistido regularmente y que continúa hoy una vez egresado en forma independiente. En este marco, él

junto a otros compañeros del taller han participado de los talleres de extensión universitaria del Dpto Artes del Movimiento en el IUNA, Danza Integradora.

Aquel día fue conmovedor verlo registrando su rostro, abrazando su cuerpo, diciendonos a las coordinadoras "es la primera vez que siento mi cara, mi cuerpo...me estoy sintiendo y me gusta".

Y este ha sido su testimonio por escrito:

"Me gustó mucho porque vi a gente discapacitada y vi en esa clase de DANZA como si se olvidaran de su discapacidad y que sólo existen para bailar y jugar con los sonidos.

Me sentí muy bien, muy contento por lo que estaba viendo, muchas caras felices, con tanta alegría y eso me re gustó.

Lo que más me asombró fue ver a una persona débil de tal forma que se defienden y reviven bailando. Me llamó la atención la forma en que se concentran para bailar y la forma que hay que cuidar el cuerpo. Nada es imposible para ser feliz; la Danza es una forma de olvidarte de los problemas y ser por un rato feliz, al cuidar el cuerpo porque el cuerpo es lo único que nos hace felices y lo digo por experiencia."

Emiliano:

Emiliano tiene 22 años. Es uno de los jóvenes de los barrios que participa en el espacio de Integración Comunitaria

"Las primeras veces que fuimos a danza integradora, era ir por ir por que preguntaba quién va??? Y bue como iban todos mis amigos yo decía vamos, era como salir a divertirnos todos juntos, a pasar el día, pero eso fue cambiando más adelante al ir conociendo a las personas que iban al taller, mi forma de pensar y ver las cosas fue cambiando, después termine yendo por mi cuenta, la verdad que lo que aprendí es increíble, la fortaleza y la energía que te transmiten es único, no se puede describir, contaría una y mil veces lo que se siente, pero creo que para saber lo que es tienen que vivirlo.

Nunca pensé que podía hacer algo así, es mágico desde que entrabas hasta que salías era al inexplicable, a lo ultimo ya no te querías ir, era ir y relajar el cuerpo, despejar la mente, no tenerle miedo a lo distinto, a integrarse, a confiar, era expresar todo a través de las sensaciones y el cuerpo, estoy muy agradecido a todos por a verme dado la oportunidad de vivir algo así es único

La verdad que la experiencia que me llevo de danza integradora, es que a pesar de todo, todo se puede lograr, que vale la pena estar vivo y que integrarnos es mucho mejor y mas fácil cuando tiramos para el mismo lado."

Miguel: procesos de auto-conciencia.

"Todos diríamos que los sentidos son 5 y para ello no hay ninguna duda. Vista, oído, tacto, olfato y gusto. Y que pasaría si uno de ellos falta como por ejemplo la vista? El común de la gente sostiene y cree y ya a modo de mito que un ciego tiene un oído potente, una audición magnificada casi potenciada por su discapacidad. Debo contradecir ese eufemismo, esa alusión, primero por ser ciego y segundo por no haber aumentado mi potencia auditiva en ningún momento de los 13 años en que convivo con mi ceguera. Que a partir de ella presto, más atención, por extrema necesidad, agudizando la atención a lo que se me dice o lo que escucho desde un programa radial o desde una comedia que se pasa por la tele o

escuchando mi computadora parlante adaptada para poder estudiar, divertirme y también trabajar. Que caminando por una vereda llegando a la esquina perciba un aire que me invade los oídos anunciando la ochava, eso no es tener un súper tímpano sino el prestar atención a ese evento que pasó a ser una necesidad, otro sentido? No, es el mismo. El auditivo pero ahora atento a una nueva calidad de percepción y de aprovechamiento. los otros, uno el tacto como una nueva manera o sentido extrapolable de la vista. Puedo como si viera lo que toco. Formas texturas y relieves configuran en mi mente ese espacio ese objeto esa escritura en Braille. Los olores, los aromas, en cuanto a sentido se refiere es otro significativo y está igual aunque más atento. Desde mis recuerdos todo pareciera estar igual. El olor a pizza recién horneada que percibo pasando frente a una pizzería, la fragancia de un durazno, el aroma de un buen estofado, el chocolate que provoca mis papilas gustativas o el agradable perfume de los buenos jabones, el suave perfume de una mujer. El olor a limpio, los olores sucios, feos, la podredumbre, lo ácido, todo eso perdura y está vigente. Sigue formando parte de ese quinteto, como lo es también el gusto por las delicadas comidas, con sus especias, sus ingredientes que pueden atraer a cualquiera. Morder una nuez un turrón, una medialuna con dulce de leche. Si todo eso está tan pero tan vigente como lo es el mismísimo sentido del gusto.

Pero sin dudas hay una resignificación y hasta diría que aparecen otros nuevos. A partir de un proceso de autoconciencia. Que me quedara ciego no impidiera que trabajara como instructor de informática tanto para ciegos como para personas que disponen de la vista, que como ludotecario diseñara y creara juegos educativos que facilitan que un ciego pueda jugar con personas que ven, que no hay un límite en esa frontera del deseo. Que me incluya en un grupo de danza junto a otras personas donde la diversidad se presenta en todas sus formas y condiciones, desde quienes danzan en sillas de ruedas, o quienes bailan munidos desus bastones canadienses, o los amputados o yo mismo que por un A.C.V. que además de arrebatarme la vista me dejó una secuela de una motricidad parcial en mi pierna izquierda por la que debo utilizar una valva en mi calzado para poder estar de pie.

O que un buen día me decida a pintar, si un ciego que pinta sin pinceles, con las yemas de sus dedos difuminando sobre la tela pasteles a la tiza donde ninguno de los colores y los brillos están ausentes. Y que en esto de la resignificación tengo que hacerme cargo de una y que provocó una conjunción entre la danza y la pintura.

Puede un ciego pintar? la teoría y los terceros dirían que no. que es imposible. Qué cómo un ciego va a pintar si no puede ver!. Esto mismo me decía una persona muy ilustrada en el tema del Braille y agregaba, para qué si jamás vas a poder ver lo que pintas y lo peor, nunca vas a disfrutar lo que pintas. Tremendo error comenten algunas personas subestimando y aniquilando los deseos sin saber. Recuerdo mi infancia y mis cuadernos de los primeros años cuando apenas podía escribir algunas letras y palabras pero no faltaban en esas hojas figuras pintadas a todo color. Casas, árboles, personas, follaje, ríos, mares y buzos con sus patas de ranas buceando por los corales de los mares. Pintado, si con los pequeños lápices de colores, que más que pequeño eran verdaderos rastros de lo que habían sido. Pequeños y en mi deseo que lo siguieran siendo. Proveniente de un hogar de inmigrantes con cuatro hijos y donde todos los gastos eran sumamente cuidados y estudiados era imposible renovarlos o que me compraran otros. Como hijo menor recibía lo que mis hermanos mayores me pasaban y lo que pasaban era lo que les quedaba, esas ilusiones de colores en lápices. En la secundaria ya los grandes despliegues tanto de la

caligrafía como de los dibujos, mapas y figuras componían las escenas. De adulto, dibujando cualquier animalito del planeta, cuando me decían tío, haceme una jirafa. Ahora un caballo, y por que no me haces un león, y una vaca, y un loro y así desde la gama zoológica hasta los más lejanos planetas, sol, Júpiter mercurio tomaban forma en el papel.

Con esos cuadros que había pintado con macetas y flores y que estaban en la casa familiar, hasta las guirnaldas de navidad pintadas para alegrar la cena de navidad o la del año nuevo..

Y un día, todo eso se esfumó, el placer por el dibujo y la pintura desapareció como por arte de magia, esa magia que se beneficia de la oscuridad ahora me apocaba y me cercenaba las posibilidades. Si casi como lo decía la señorita del Braille. Pero en mi mente seguían esas imágenes y quienes hemos podido ver alguna vez, podemos recrear en una imagen mental o en un sueño o en un relato o en una reunión. Si pueden aparecer. No se ven pero existen, forma parte de nuestra biblioteca neuronal. No se borran a menos que uno lo quiera. fue así que me entero de un taller de pintar o más bien se llamaba Taller de pintura curar con el arte. Y encima dirigido por un maestro casi ciego. Escritor, escultor y además fotógrafo. Allí estuve durante 12 encuentros. Un taller dirigido según decía la gacetilla de prensa Curar con el arte, taller gratuito de pintura para personas ciegas en particular y abierto al público en general. Decía allí marché, y la primera sorpresa fue que de los particulares, o sea del gremio de los ciegos yo era el único, y otras 29 personas que disponían ampliamente de su visión.

Un primer encuentro y un primer contacto con el arte, una escultura. Juan el maestro nos dio 12 tablitas para construir una escalera. Con la forma y disposición que queramos. Allí aparecería esa escalera casi como un caracol que tenía escrito en sus peldaños la imaginación de una persona ciega que se enfrenta a un desafío. Como si estuviera por ascender a esa escalera, escribí en el primer peldaño, uuy que difícil, imposible, no lo podré hacer. En el segundo. Y si lo intento?, y si me animo, hasta que en los últimos peldaños escribí huuy llegué lo pude hacer. Y el último dice. Lo logré me quiero mucho. Me felicito. Cada jueves se nos daba una lámina de cartón y en la mesa habían cajitas con pasteles a la tiza, trapos húmedos para limpiarnos los dedos luego de aplicar un color. Es que todo se hacía, yo y todos, con los dedos, esfumando suavizando las líneas y los espacios de color. Claudia, por favor, me alcanzas un pastel color rojo por favor, Justina, decime hay algún pastel celeste?. Mirta, me pasas el fijador, lo ves por algún lugar de la mesa?. Así se iban tejiendo lazos de amistad y de camaradería. En cada encuentro Juan traía un texto que alguien leía y a partir de allí brotaban día a día en cada jueves imágenes, líneas trazos y garabatos. Eso de los trazos y garabatos a mi en particular me traía algún desconcierto. Más bien una frustración. Hacer garabatos que jamás podría distinguir y que otra vez se conformarían en otra turbia oscuridad de la ceguera, algo totalmente invisible. Y como le dije a Juan que como psicólogo no podría asumir mi transferencia ya que yo de ninguna manera haría garabatos ni líneas y que lo que haría serían evocaciones de todo esos recuerdos de figuras colores aromas y olores que perduran en mi memoria. Así fueron apareciendo, un amanecer con un sol radiante, un oasis y las palmeras en un desierto. Un campo de girasoles, un velero en el mar, una telaraña de una arañita que había muerto y que yo reviví en la pintura. Beneficiado por la técnica del esfumado, mis evocaciones, querían decir, querían mostrar, sin líneas perfectas sin formas delineadas, una escena de la vida, de mi vida o de la humanidad. Era así que terminada una obra preguntaba. Y que ves aquí? mostrando la lámina la respuesta era: es una

estancia. Es un patio de una casa de barrio, es un casco de estancia. Yo decía, es la evocación de un patio. Quise evocar un patio colonial, un patio de San Telmo. Y la imagen solo traía una maceta y un frondoso helecho más una verja negra y algunos dibujos de lo que pretendían ser paredes descascaradas por el tiempo. Símbolos, como se puede ver, símbolos universales que remiten a una instancia. Ese era mi recurso. Un símbolo reconocible por todos aún para mi mismo. Ver a través de los ojos de los otros las imágenes que mi mente trae, evoca y expresa a través de la simbología de los colores y las formas. Así era como ver en espejo lo que hacía. Un espejo me devolvía las imágenes y los colores. y si la pintura, ayuda o cura, más bien el taller se llamaba, o rectifico, se llama porque todavía está vigente para quienes quieren enfrentar el desafío. Podría decir que algún cambio provocó en mi vida. Yo no pensé en ello ya que solo quería pintar y compartir mi experiencia con otras personas ciegas, debo decir que hubo una elipsis que me hizo reflexionar. Cuando terminó el taller, Juan preguntó entre varios temas si habían aparecido nuevos colores en nuestra vida a partir del taller. Recuerdo que le escribí diciendo. Juan sabes hasta el taller tenía como colores preferidos el verde y el rojo, curiosamente aparecieron en mi durante el taller la presencia del azul y del amarillo y elimina cualquier otra burda asociación a esos colores porque para mi empezaron a representar el día, la luz y la vida. Así como el agua el azul y el amarillo la vida que impone el sol sobre la tierra y sus seres. Allí quedó hasta que un sábado inmediato al cierre del taller en el grupo de danza integradora donde estoy yendo desde hace un año se me produjo algo así como un clic. Susana la coordinadora como siempre en cada encuentro trae sus palabras preliminares más la secuencia de los ejercicios que vamos a hacer. Ese día sentí una emotividad que no había sentido antes. Y fue a partir de un pequeño ramillete de palabras que decía. Esto es lo que somos y es lo que tenemos. Yo que estaba sentado, internalicé esto y me puse de pié, desde ese momento me olvidé de mi problema motriz en mi pierna izquierda y junto a todos reí, salté bailé y lloré. Una emoción casi diría regresiva me sucumbió cuando terminado el trabajo musical que estábamos haciendo todos los integrantes del grupo munido de un globo que circulaba de a uno, de a pares por entre los compañeros sin que se nos desprendiera de las manos. Todo el tiempo mientras lo sujetaba pensaba en el color de ese globo que me había invadido la emoción. El cierre lo dio un compañero con una discapacidad que no es visual, en rigor el único ciego del grupo de danza soy yo, que termina a mi lado, a quién le pregunto. Decime, por favor, de que color es este globo? amarillo me dijo.

Curar con el arte, me abrió todos los sentidos y me permitió expresar libremente mis emociones. Susana no sabía que yo había hecho un taller de pintura y los globos fueron entregados al azar. pero yo siempre supe desde el momento que me puse a inflarlo que ese globo tenía el color de la vida: Amarillo.

Finalmente a partir de un proceso de auto-conciencia corporal y desde la creación y resignificación de otro nuevo sentido. El sentido de ver en espejo a partir de las devoluciones que hacen las personas que ven mis pinturas. Esas que sin líneas perfectas evocan una escena no es más que reconquistar un nuevo sentido y un nuevo modo de percibir ahora con una nueva estética donde el equilibrio y las formas se funden claramente en un estar de pie bailar, reír, llorar y resignificar nuevas emociones, nuevos reivindicados sentidos.”

Victoria:

Victoria trabaja actualmente dentro de la cátedra de Danza Integradora:

“Mi tránsito universitario por la Cátedra de Danza Integradora signó toda mi carrera, el desarrollo profesional y la concepción de la formación universitaria y artística.

Me transformó en lo personal al comprender que para realizar las ideas de justicia social y para reconstruir el tejido social, es fundamental desarrollar una práctica humanizante que conmueva nuestra materialidad (cuerpo) y su horizonte simbólico generador de los cambios de conciencia.

Es decir, una poética que siente las bases de esa cultura del respeto por la vida, avasallada a lo largo de nuestra historia con modelos económicos que merman con sus leyes inhumanas nuestras relaciones sociales y vinculares. Sólo retomando una cultura del amor por la vida y lo viviente podremos garantizar una lucha conciente y sincera contra el desamor y todas sus formas de exclusión. Fue así que a mis prácticas de militancia social y política les di el sustento más fundamental: el de un cuerpo que se pone en juego con toda su materialidad, con toda su integridad, posible únicamente mientras nos preocupemos de garantizar la integridad y la dignidad de todas las personas. Ante un modelo económico y cultural que plantea el individualismo, la exclusión, la desintegración del tejido social y el poder ejercido como dominio y sometimiento; se erige un modelo del respeto por los Derechos Humanos, de los vínculos solidarios, bregando por un modelo económico y social de inclusión en condiciones cada vez más justas, es decir, una inclusión que sea integradora y respetuosa de la diversidad; planteando una noción de poder relacionada con la capacidad de ponerse en el lugar del otro y derribar prejuicios y barreras sociales.

Un poder que tiene que ver con la autoestima y el “ser más”: más persona, más humano, más digno. Todo esto lo he aprehendido cabalmente a través de la experiencia concreta de la Danza Integradora, en sus talleres comunitarios donde la salud tiene que ver con garantizar al otro y los otros la condición humana en la valoración misma de ponerse de igual a igual. Experimentando la felicidad de compartir, desde nuestros gestos más genuinos, delicados contactos repletos de ternura y contención, descubriendo y reconociendo límites y posibilidades.

Esta experiencia incorporada a la formación profesional universitaria, es la que jerarquiza nuestros valores como constructores de ciudadanía y promotores de Derechos Humanos. Pensarnos como estudiantes beneficiarios de una educación pública garantizada por todo un pueblo que trabaja y lucha por sostener estos derechos en un mundo donde el modelo neoliberal lo ha vuelto privativo y excluyente, nos dota de un poder y de una responsabilidad para con nuestras sociedades, cualquiera sea el lugar o el ámbito en que busquemos desarrollarnos. Se trata de una conciencia de lo colectivo que nos convoca a no mirar para otro lado, y devolver a través de nuestro aprendizaje aportes que fortalezcan la construcción de un proyecto de país que incluya y equipare, que proteja la vida y la dignifique profundamente. Por eso he dedicado mi formación y desempeño profesional a la acción socio-comunitaria para transformar la realidad.

La Danza Integradora me ha brindado y me brinda herramientas para el trabajo con poblaciones en situación de riesgo social, sobre todo con niños y jóvenes. Como así también me ha formado para poder capacitar a otros actores intervinientes desde diferentes ámbitos de la salud, el trabajo social y el desarrollo humano en general.

La Danza Integradora contribuye a la educación para un hombre y una mujer *nuevos*. Porque creo firmemente en la capacidad del ser humano de crear, construir, cambiar, transformar...es que me comprometo con todo mí ser, con todo mi cuerpo, en este proyecto; en esta actitud vital que me exige ser parte y que implica un acto de amor. Este sentido de compromiso se actualiza día a día en la práctica voluntaria y en la inserción profesional; en mi caso como Coordinadora de la Dirección de Juventud en el Municipio de Marcos Paz, donde vivo. “

Testimonio Escrito en el año 2006: “El primer encuentro con la Danza Integradora me conmovió profundamente. El ambiente que se planteó desde el principio le dio un marco que trasciende el espacio académico; nos situamos desde un lugar muy íntimo y “común” a la vez...común porque compartimos la magia de lo cotidiano humildemente y con integridad: DANZANDO. La “ventana” por la cual nos hemos asomado a un mundo en el que, sin embargo, vivimos todos los días. A veces más cerca y otras no tanto. Danzar desde otro lugar...estaba allí el ser humano. Se dio en mí una apertura desde otro sitio, con otra mirada; más amorosa y sincera. Medité mucho sobre la condición humana, sobre qué es ser humanos; cómo construimos día a día nuestra humanidad... y es en el arte donde se expresa, a mi entender, la más bella capacidad humana: la de crear y crear; la de transformar y humanizar. Sentí la dignidad de los seres humanos; ésa que se refleja en los vínculos que establecemos. Creo que la Danza Integradora es un arte humanizante por excelencia; que nos compromete con los derechos humanos y con la vida. Aquí danzar es también Dar... ¿Cuánto damos de nosotros mismos a este mundo? Y aquí es donde aparece la Identidad. La identidad nos hace particulares, únicos, pero no estamos solos, necesitamos de otros... ¿cómo nos vincularemos con los otros? A través de la Integración, del respeto, de la escucha, y por qué no, del amor. La Danza Integradora contribuye a la educación para un hombre y una mujer nuevos, en un mundo nuevo. Porque creo firmemente en la capacidad del ser humano de crear, construir, cambiar, transformar...es que me comprometo con todo mí ser, con todo mi cuerpo, en este proyecto; en esta actitud vital que me exige ser parte y que implica un acto de amor. Este sentido de compromiso se actualiza todos los días de mi vida.”

Mariana:

Mariana es colaboradora actualmente de la cátedra de Danza Integradora

“Mi experiencia en Danza Integradora : Tengo 43 años, desde muy chica baile (a los 4 años empecé a estudiar baile). A los 11 años ingrese a la Escuela Nacional de Danzas, adquirí una formación académica de la danza.

Mi cuerpo recuerda emociones de las distintas clases que tomaba, como frustraciones, angustias, sensaciones poco gratas x de valoración negativa del otro.

Aumento del individualismo, alejamiento tanto de mi entorno de estudio como así también de una realidad social que se construía sobre el aislamiento.

A los 18 años deje de bailar (el baile me había alejado del placer de disfrutar y celebrar la vida en movimiento)

A los 35 años ingreso al IUNA, a la carrera de Exp Corp.

Por fin la danza no era ajena a lo que le pasaba a mi ser ni al contexto en le que me desarrollaba.

Es en esta institución donde conozco esta modalidad de la danza, la Danza Integradora y puedo encontrar el camino a la completud de mi formación como alumna, artista docente y ciudadana.

En DI, a diferencia de otras cátedras he podido vivenciar una coherencia entre la practica y la teoría.

Los conceptos se hacen carne en cada uno de los encuentros, el aprendizaje es constante. En todo momento, en cada instante cuando en la unión de lo diverso aparecen nuevos universos donde es posible la integración. Despertándonos y despertando desde la comunicación autentica, que da lugar a la expresión de cada uno de los participantes, todo se comunica y todos comunican, el encuentro, la distancia los enojos, las alegrías, la comunión y la identidad colectiva se construye y se afirma.

Contribuyendo a la construcción dinámica de nuevos pensamientos e ideas.

Esta nueva identidad que aparece una vez que hayamos trascendido ese individualismo con el que todos hemos sido educados!!

En las clases de DI todo lo dicho se danza, llevando el hacer de cada uno a una poesía del movimiento.

DI promueve la transformación de una sociedad exclusiva a una en proceso hacia una sociedad inclusiva, integradora e igualitaria.

Es ahí donde valorizo mi formación en DI. como alumna, artista docente y ciudadana.

Suelo decir: Seres Fragmentados construyen sociedades fragmentadas. Seres integrados construyen sociedades integradas.

La Expresión Corporal generadora de espacios que propician el crecimiento de nuevos creadores, fue una de las tantas áreas y técnicas que dio origen a la D.I.

A diferencia de la Expresión Corporal la D.I. hace hincapié en los DD.HH.

“Toda persona tiene de derecho a expresarse desde lo que es y lo que tiene “Susana Gonzalez Gonz

“Nadie sabe lo que puede un cuerpo” Spinoza

La Danza Integradora nos ofrece a posibilidad de vivir una experiencia de sentirnos vivos, nuestra experiencia física resuena en nuestro ser interno.

La comunicación, herramienta con la que cuenta toda persona, es una experiencia fundamental en la vidas de todo ser Humano, dice Berta Vishnivetz en su libro de Eutonia: “.....el dialogo es el elemento esencial en todas las interacciones sociales.. El dialogo se describe como la comunicación reciproca entre dos o mas seres vivientes. Esto significa compartir ideas, pensamientos, sensaciones físicas, ideales , esperanzas y sentimientos ; en resumen, se podría sugerir que el dialogo involucra el compartir las experiencias de vida.....” (Educación del cuerpo hacia el ser pag 56)

La Danza Integradora puede dar cuenta que la mayor discapacidad humana es la de no poder resignificar los símbolos que socialmente se han establecidos desde la construcción dualista en la que hemos sido educados.

La Danza Integradora Logra a través de su metodología derribar los conceptos teóricos aislados de la vivencia humana. Acercándose a la idea de instalar a través de la práctica conceptos que primero hayan sido vivenciados para poder apropiarse de los contenidos teóricos reformulados en el hacer artístico y llevarlos al hacer cotidiano.

La Danza Integradora nos enseña que no se trata de negar lo distinto, sino por el contrario. La aceptación de lo que en algún momento ha sido ocultado y negado por posturas hegemónicas cargadas con una connotación negativa de la valoración hacia el otro diferente.

Ideas como un cuerpo que no responde a los patrones estéticos preestablecidos por modelos elitistas no puede ser parte de un cuerpo social.

Este cuerpo social desmembrado desarticulado y aislado que genera malestares tales como la desnutrición física y emocional, diluyendo la condición Humana del Ser;

Son las prácticas holísticas, las que atienden al ser en su totalidad, las que contribuyen al desarrollo de cada uno como así también al cambio de la humanidad en su conjunto.

La Danza Integradora me ha dado la posibilidad de militar en defensa de los valores con los que he sido educada, practicar mi compromiso con la sociedad, respetar al diferente, creer en la capacidad artística que todo ser humano tiene, defender la importancia de reconocernos como seres sensibles y estimular la capacidad empática.”

Anexo 2:

Por razones de espacio no podemos desarrollar el marco teórico-metodológico que sustenta el proyecto de investigación, pero mencionaremos las principales fuentes consultadas:

Paradigmas teóricos que sustentan el proyecto:

1-Enfoque fenomenológico:

Csordas, Thomas- Embodiment and Cultural Phenomenology. En: Gail Weiss and Honi Fern Haber (ed). Perspectives on Embodiment, pp. 143-162. New York: Routledge. 1999.

Jackson, Michael -Introduction. Phenomenology, Radical Empiricism and Anthropological Critique. En: Jackson, M. (comp.) Things As they Are. New Directions in Phenomenological Anthropology, pp. 1-50. Bloomington and Indianápolis. Indiana University Press. 1996.

2-La función ética de la estética:

Stinson Susan, el currículo y la moralidad de la estética , Pro-Posições, vol.9, nº 2[26], junho de 1998. 1998

3- Concepciones acerca de la unidad del ser:

LE BOULCH, J. 1983. Hacia una ciencia del movimiento humano. Ed. Paidós. Bs As.

Le Breton, D. (1995) Antropología del cuerpo y modernidad. Buenos Aires: Nueva Visión.

Buschiazzo, S. "El cuerpo más allá de las ciencias naturales- superando el dualismo cartesiano". Presentado para el seminario de Teorías del cuerpo, Maestría en Danza Movimiento Terapia, IUNA, 2007.

Citro, Silvia Cuerpos Significantes. Travesías de una etnografía dialéctica. Editorial Biblos, Buenos Aires, 2009.

RESTREPO, Luis Carlos. 1999. El Derecho a la ternura. Ed. LOM. Santiago, Chile.

Le Breton, D. (1995) Sociología del cuerpo. Bs As: Nueva Visión

4-Disciplinas de trabajo corporal conciente- La Expresión Corporal-Danza:

Mora, Ana Sabrina "Educación corporal y subjetividad en la danza académica. Trayectorias, corporalidades y subjetividades en bailarinas y bailarines jóvenes" (artículo)

STOKOE, P. 1990. Expresión Corporal, arte, salud y educación. Humanitas. Bs As.

5-Conciencia y experiencia como dos conceptos claves en las disciplinas de trabajo corporal conciente:

James, Williams. The Principles of Psychology, vols I-II, Nueva York, Dover Publications, 1890-1950.

VISHNIVETZ, Berta. 1994. Eutonía- educación del cuerpo hacia el

ser, Paidós. Bs. As.

Alexander, Gerda. La Eutonía. Un camino hacia la experiencia total del cuerpo. Edit. Paidos. Bs As 1977.

Merleau-Ponty, M. Fenomenología de la percepción. Varias ediciones.

6-Concepciones acerca de la identidad, diversidad y los procesos de individuación:

Erich Fromm, El Miedo a la Libertad, Buenos Aires, Edit.Paidos, Bs As, 2005.

RODRIGUEZ KAUTH, A.: Psicología Social, Psicología Política y Derechos Humanos. Coedición Ed. Topía (Bs. Aires) y Editorial Universitaria (San Luis), 1992.

Chiriguini, María Cristina "Identidades socialmente construidas". En: María Cristina Chiriguini (comp.): Apertura a la Antropología. Alteridad-Cultura-Naturaleza humana. Proyecto Editorial, Buenos Aires, 2006.

HALL, S. (1995) "Introducción: ¿quién necesita «identidad»?" en: Hall, S. & Du Gay, P. Cuestiones de identidad cultural. Buenos Aires: Amorrortu, 1996.

Kohut, H. Análisis del self. Amorrortu.1971.

Barcelona, España.

Winnicott, D. El proceso de maduración en el niño. Estudios para una teoría del desarrollo emocional. Laia Editorial: 65-111. 1979.

Winnicott D. Juego y realidad. Gedisa, Barcelona, 1980

ROGERS, Carl. 1986. Libertad y creatividad en la educación, Paidos.

Lener, Marcelo(1974). "Introducción a la psicoterapia de Rogers."

Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.